

Lila Mayoral de Hernández

MENSAJE DE LA PRIMERA DAMA

Saber que existe una mano amiga que ayuda a alejarse de la tiniebla y la desesperación, es el mejor consuelo para el alma atribulada cuya existencia se torna en soledad y tristeza por haber sucumbido al vicio del alcohol.

Esa mano amiga es la que ha estado devolviendo esperanza de vida a muchas víctimas del alcohol que se albergan en el Hogar Posada la Victoria, el cual hoy inaugura sus nuevas facilidades. Se hace patente aquí el precepto de asumir el firme propósito de ayudar a los demás a buscar los caminos del Señor.

Es por eso que como Primera Dama y como mujer puertorriqueña, les expreso mi sincero reconocimiento por la labor que ustedes han venido realizando. Estoy segura que, por muchos años, continuarán ejerciendo la noble misión de rehabilitación que tanto necesitamos en estos días.

No puedo compartir con ustedes en esta hermosa ocasión, mas mis pensamientos y mis mejores deseos estarán siempre presentes entre todas las personas que laboran en este Hogar. Reciban mi saludo afectuoso y que la esperanza esté siempre viva en la Posada La Victoria.

Lila Mayoral de Hernández 9 de marzo de 1991